



Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino”
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
3ª Carta desde Isfahán, a 18 de diciembre de 1617.

II.21.22 – “Los católicos de Isfahán ante el embajador inglés”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 24-10-2025
Número de páginas: 8
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu



Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del “Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino” durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA VIGÉSIMO PRIMERA – 3ª parte desde

ISFAHÁN - PERSIA

a 18 de diciembre de 1617



II.21.22

“Los católicos de Isfahán ante el embajador inglés”

TOMO II – LA PERSIA. Segunda parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.

II.21.22 – “Los católicos de Isfahán ante el embajador inglés”

El texto anterior —II.21.21— acababa de este modo: “... Aún desconozco el resultado de estos encuentros, pero creo que serán los ingleses los que se salgan con la suya, porque este Rey, aparte de sus grandes deseos de transportar las sedas por una ruta distinta a la de Turquía, trata constantemente de atraer a sus tierras a todas las naciones que pueda para comerciar con ellas, y ver que se acostumbren aquí a mejorar y aumentar sus negocios; es más, incluso para reprimir un poco la audacia de los portugueses sobre sus fronteras, y de los que, aunque tenga con ellos tratados de amistad, desconfía; por eso, y puede que con bastante fundamento, no hay duda de que este Rey ambiciona hacer venir a los ingleses a Persia, así como a cualquier otra Nación de Europa, poderosa en la mar, y capaz de enfrentarse a los portugueses, si se diera el caso de tener que batirse con ellos en ese elemento; porque lo cierto es que el Rey de Persia no cuenta con ninguna flota marítima...”

Diferencias
entre los
embajadores
de España e
Inglaterra,
residentes en
Isfahán

El II.21.22 continúa así: “...Cuando el [embajador inglés] Residente llegó a Isfahán, nosotros, los católicos, nos estuvimos consultando sobre si deberíamos ir a

Precauciones de los católicos de Isfahán ante el nuevo embajador inglés.

visitarles y si convendría o no hacer amistad con él. Unos, opinábamos que lo mejor sería tratarlo con indiferencia, porque como él era un herético, o al menos ministro de un príncipe de una nación herética, sería una vergüenza para los católicos que nos comunicáramos con él de forma amistosa; más aun sabiendo, como sabíamos, que venía a tratar con el Rey persa en perjuicio de los portugueses; los cuales, como católicos que son, y con los frailes Carmelitas Descalzos que residen aquí a instancias del Papa, y yo mismo, como romano, junto con todos los otros italianos, debíamos aliarnos para defender juntos nuestros intereses, procurando a los religiosos Descalzos toda la ayuda y asistencia posible. Otros, en cambio, más advertidos, opinaron lo contrario, aprobado después por mayoría y seguido por todos. Se convino en lo siguiente, a saber, que, aunque los portugueses tuviesen razones fundadas para rechazarle ese honor, nosotros al menos, los italianos y romanos, debíamos ir a presentarle nuestros respetos, y tratarle en los términos más corteses que nos fuese posible. Incluso el mismo Padre [religioso] portugués, [embajador] Residente del Rey de España, estuvo de acuerdo con esta opinión y nos instó a entablar esas relaciones.

Sus razones para autorizar la visita que harán al Residente de Inglaterra, llegado a Isfahán hace poco tiempo.

Las razones para aceptar esta segunda postura fueron, primeramente, que cuando nos encontráramos todos juntos ante el Rey de Persia, algo que entraba dentro de todas las posibilidades, nos veríamos obligados a mostrar un talante amistoso y de bienvenida a este Residente inglés, como se hace con todos los huéspedes del Rey, que se reúnen con bastante frecuencia en el palacio real; o bien, manifestar ante todos nuestra desunión y nuestras querellas, en presencia de un Príncipe infiel, para gran escándalo del pueblo y para mayor confusión entre nosotros por el poco honor que cabría esperar al dar a conocer ante los extranjeros nuestras disputas, y que era mejor por el bien de todos, testimoniar ante el Rey de Persia que, aunque no estuviésemos de acuerdo en algunos puntos de nuestra Religión, en todos los demás asuntos concernientes a las cuestiones civiles, estábamos perfectamente unidos y en muy buen entendimiento.

Buena política la de los europeos en Constantinopla

A este propósito voy a exponer, en particular, un ejemplo que yo había visto practicar en Turquía, sobre todo en la Corte de Constantinopla, en donde por cuestiones semejantes, todas las Naciones de Europa; católicos y heréticos, viven siempre en una armonía tan perfecta y hermosa, que durante el tiempo que yo viví allí, cierta vez en que los Padres Jesuitas cayeron en desgracia, los Embajadores heréticos de las naciones de Inglaterra y Holanda, que de entrada son sus enemigos mortales, fueron los primeros en hablar a su favor e interceder por sus asuntos con todo el éxito que cabría esperar.

Poderoso razonamiento del Señor della Valle.

En cuanto a los Carmelitas Descalzos, enviados desde Roma a Persia, no para tratar asuntos seculares, sino para procurar la salud de las almas; no solo las de los mahometanos, sino las de todos los que lo necesitaran; están obligados, conforme al sagrados texto del Evangelio, a ir en busca de los corderos más

extraviados, y si por fortuna el Residente fuera católico, como sucede entre algunos ingleses que todavía profesan esa fe en secreto, y algo que nosotros aún no sabemos, no sería justo alejarle de nosotros; mas que, si por el contrario, fuera un herético, deberíamos considerarlo como ese cordero descarriado que, en particular, nuestros religiosos están obligados a atraer al redil. Porque evitando hablar con este hombre se perdería la esperanza de hacer algún progreso con él y con su numerosa familia, mientras que tratándolo afablemente y discutiendo con él a propósito de la bondad de Dios hacia nosotros, y de las cosas pertinentes que busca un alma, se pueden explicar y descubrir así los misterios de la religión, con gran esperanza de sacar de ello un notable provecho.

Sobre estas digresiones aún podemos aportar otros ejemplos, como el de la persona de Don *Robert Sherley*, herético cuando llegó con su hermano mayor por vez primera a Persia, siendo muy joven, y en donde, tras vivir aquí muchos años, se hizo católico, gracias a las bellas y útiles conversaciones que mantuvo con los Religiosos Agustinos.

Presenta unos ejemplos edificantes.



Retrato doble de *Robert Shirley* y su mujer circasiana *Teresia*, c.1624–1627.

Anónimo - <http://www.tate.org.uk/britain/exhibitions/britishorientalistpainting/explore/portraits.shtml>

Él lleva la ropa persa que tanto impresionó a sus anfitriones europeos, pero también sostiene una pistola y un reloj de bolsillo, los símbolos de la tecnología europea que entonces se introducía en Persia.

Y este mismo año, el señor *Albert de Schilling*, gentilhombre alemán de Silesia, íntimo amigo mío, nacido de padres heréticos en Alemania, al que la curiosidad de viajar y recorrer mundo le ha traído hasta Isfahán; adonde llegó felizmente muchos meses antes de que yo lo hiciera; digo, que este alemán, al encontrarse aquí con el Padre *Fra Paolo Maria Cittadini*, de la Orden de Santo Domingo, hombre eminente en toda clase de ciencias y de amena conversación, que había venido a visitar sus conventos de Armenia; habiendo conversado ambos sobre algunos puntos de la religión; al principio como una forma de entretenimiento y luego por curiosidad, terminó finalmente por desear apasionadamente profundizar en la búsqueda de la verdad, y el señor Albert, que el Espíritu Santo inspiró con su poder, se puso con un ardor extraordinario a instruirse en nuestra fe, y a profundizar en la fuerza y sutileza de los argumentos y las disputas; el Padre Cittadini, al que estimaba con una singular veneración, comenzó a explicarle y a facilitarle escritos, como se hace en las escuelas, de todo lo que enseña la Teología sobre las materias controvertidas, instruyéndole finalmente de tal modo, que casi se convirtió en un sabio, y así fue como el bueno del señor Albert, tras meses de estudio, y para satisfacción de todos nosotros, se hizo y es actualmente católico.

A propósito de todo esto, yo me digo que por qué no podría esperarse algo similar del Residente de Inglaterra, o, de todos los otros miembros de su familia con los que conversando amistosamente podríamos estar seguros de poder aprender y penetrar muchas de las circunstancias de sus asuntos, incluso sobre los intereses de los portugueses, de los que jamás podríamos estar informados, si no practicáramos esta política.

Una vez aprobadas también estas razones por los Religiosos Portugueses, la asamblea acordó tratar normalmente con el Residente inglés e ir a saludarle cuando llegara, dándole muestras de una sincera amistad. En efecto, nosotros fuimos allí todos juntos, el Padre *Fra Giouan Tadeo*, Vicario de los Carmelitas Descalzos, y yo mismo, al día siguiente de su entrada en Isfahán. Y unos días más tarde, después de que el Residente hubiera reposado, nos devolvió la visita, tanto al Padre, como a mí, en particular, de modo que ahora mantenemos las mejores relaciones del mundo; más aún porque creemos, con fundamento, que este Residente es católico, aunque bajo las apariencias de un calvinista, o de un luterano. Incluso se ha traído con él a un jovencito, su sobrino, que públicamente hace profesión de la religión católica, visitando asiduamente nuestras Iglesias.

En Isfahán se celebra la fiesta del Corpus Cristi con mucha solemnidad.

No os diré ninguna otra cosa respecto a la fiesta del Santísimo Sacramento, [Corpus Cristi] que este año lo hemos celebrado aquí, justo en el mismo día que dicta el calendario eclesiástico, en la iglesia de los Padres Agustinos, adonde se trasladaron los Carmelitas Descalzos para celebrar el Santo Oficio. Al domingo

siguiente tocó el turno a la Iglesia de los Carmelitas, a la que fueron los Agustinos, y solo puedo atestiguaros que, aun estando en tierras de infieles, el Oficio aquí se ha llevado a cabo muy bien, con grandes preparativos, hermosas procesiones recorriendo los claustros y jardines de los conventos y con gran asistencia de cristianos de diferentes países. En la Iglesia de los Carmelitas Descalzos, el domingo se cantaron dos misas, acompañadas de dos sermones: a saber, una misa en latín, con sermón en italiano, y otra misa, con otro sermón en armenio; una prédica que se hizo a propósito para la gente de esta nación, muy numerosa por estos lugares. Precisamente fueron ciertos Religiosos armenios pertenecientes a la Orden de Santo Domingo, los que tienen numerosas iglesias y conventos en una pequeña provincia de Armenia, llamada *Alingia*, en la que, a decir verdad, hace muchos años que viven y ofician sus ritos en lengua armenia; aunque son buenos católicos, bajo la obediencia de un arzobispo de la misma nación, nombrado por el Papa o por su nuncio. Algunos de estos religiosos, que se han alojado este día del Corpus en el convento de los Padres Carmelitas Descalzos, como podréis comprender, han llegado aquí a Isfahán para asuntos particulares; asuntos que con frecuencia están obligados a atender por ser vasallos y dependientes de esta Corona.

Los mahometanos celebran una fiesta que llaman de "La Fraternidad".

Habría pasado en silencio por una fiesta que los mahometanos celebran todos los años, y que fue justo ayer; la llaman fiesta de la fraternidad, porque durante ella no sucede nada digno de mención; pero he querido detenerme un momento en ella, porque es a partir de ese día cuando nacieron todas las escisiones y diferencias religiosas entre persas y turcos y, como consecuencia de ellas, esas guerras tan largas y tremendas, que atormentan por igual a los pueblos de estos dos imperios y que padecen desde hace tantos años. Así que me ha parecido que no estaría de más contaros alguna cosa acerca de esa conmemoración. Esta fiesta se celebra en memoria del día en el que el seductor Mahoma, según la doctrina de los persas, y de la que reniegan los turcos, nombró como heredero y sucesor a Ali, su primo, a la par que su yerno.

Me doy cuenta de que la mayoría de las cosas que os he escrito están desordenadas y son confusas, pero no puedo hacerlo de otro modo. Siempre os ando escribiendo precipitadamente y sin reflexionar un poco sobre lo que se me va viniendo a la cabeza; por ello os ruego que lo reviséis cuanto queráis, y que no rechacéis dedicarles algo de vuestro tiempo para hacerlas más legibles y darles toda la gracia y elegancia conveniente; porque lo que es cierto es que yo no tengo paciencia para hacerlo. Y, para terminar, de nuevo os beso las manos."

[En Isfahán, a 18 de diciembre de 1617]

FIN DE LA TERCERA CARTA ESCRITA DESDE ISFAHÁN

Próxima carta

COMIENZA LA CARTA N.º 22 DEL ÍNDICE GENERAL

Aparece como carta 4ª en el tomo II de las ediciones francesa e italiana que recogen la correspondencia de Della Valle desde Persia.

Éste es su título:

Carta cuarta desde Ferhabad, escrita en los primeros días del mes de mayo de 1618; y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

Primera entrega:

II.22.01 - De cómo celebran el *Muhárram* y la *'Ashûra* en Persia

